

El Dr. Mendilaharsu* recuerda a Willy Baranger

Entrevista realizada por Nelson De Souza**

el 27 de noviembre de 1994

R.U.P.: *La idea es acordarnos de Baranger más allá de lo que todos conocemos, del co-fundador de la Asociación, del analista didáctico que vino de Buenos Aires; en fin, ¿qué cosas nos puede contar de él como hombre?*

Dr. Mendilaharsu: Yo conocí a Willy Baranger como analista y luego como amigo, circunstancia muy especial que se da muy pocas veces, como él se fue a Bs. As y no pensaba volver, ni yo pensaba en analizarme en Bs. As.

R.U.P.: *¿Usted se analizó con W Baranger?*

Dr. M.: Sí. Primero fue mi analista y después cuando él estaba en Bs. As venía a Montevideo, o al este en el verano, y nos hicimos amigos. Salíamos juntos, hablábamos mucho, teníamos muchas cosas en común para conversar. Cuando volvió a Bs. As él tenía un apartamento que alquiló especialmente desde donde se veía la costa uruguaya. Después se mudó adonde ahora se llama Villa Freud, donde están todos los analistas, todos sus amigos, en la calle Gral. Ramón Castilla. Aquí nos encontrábamos en un lugar de la playa.

R.U.P.: *¿Iban a la playa juntos?*

Dr. M.: Sí. Caminábamos y caminábamos y en Bs. As también nos encontrábamos, teníamos entre otras cosas en común, el hecho de ser noctámbulos. Tanto es así que en la época en que me analizaba con él una vez le pregunté si podíamos tener las sesiones un poco más temprano en la mañana. Me dijo "... mire por mí no hay problema, el problema lo tendría Ud. porque como yo me acuesto muy tarde, a esa hora de la mañana no tengo la cabeza muy clara, mejor seguimos a la

* Miembro Titular APU. Colonia 1611. GP 11200

** Miembro Asociado APU. Julio Herrera y Obes 977, apto. 704. GP 11100

misma hora.”

R.U.P.: *¿Y de qué hora de la mañana se trataba?*

Dr. M.: Yo tenía hora a las 9 y quería pasarla para las 8, él se levantaba a las 7 y 30, algo así. Ahora, a pesar de haber hablado tanto con Baranger y por lo tanto poder referirme a tantas cosas como analizando y como amigo, solo voy a hablar de las cosas positivas, las otras si las hubo las he olvidado. Hay algo muy particular... él nunca se refirió en detalle a su vida anterior a su llegada al Río de la Plata. Lo único que sabíamos era que había nacido en Argelia. A los franceses que nacen en Argelia se los llama “pied noir” y él decía que era un “pied noir”. El había hecho sus estudios en París, era agregado... algo así como licenciado en Filosofía, tenía tremendos conocimientos en Filosofía pero no los mostraba, salvo en alguna discusión muy específica o cuando le preguntaban, ahí sí, él ponía de manifiesto sus conocimientos profundos así como Madeleine que había sido agregada en lenguas, en griego y en latín, y que jamás hizo mención a eso ni siquiera en los seminarios donde hubiera podido hacerlo. Los dos eran personas muy modestas.

R.U.P.: *El, además de haber sido su analista fue docente durante su formación?*

Dr. M. Ahí está, ejercía esa doble función lo que no era en principio fácil. Sin embargo podíamos hacer una “escisión” bastante natural, el no tenía problemas y nosotros tampoco. Mis compañeras eran Vida Prego, Gloria Mieres y Chela Porro. Chela y Vida eran analizadas de Willy y Gloria se analizaba con Madeleine. Eran excelentes docentes. Recibían las revistas básicas, seis o siete, las recibían en su casa y de cada artículo hacían un resumen en una tarjeta, que tenían fichadas por tema y por autor. Si yo le pedía a Madeleine, con quien supervisaba, bibliografía, ella iba al archivo y me traía una serie de tarjetas con las que podría acceder rápidamente a los artículos más importantes sobre el tema, de los últimos diez años.

R.U.P.: *Vivían muy actualizados.*

Dr. M.: Muy lectores. Hacían una cosa muy sana y muy positiva, que era descansar los miércoles; trabajaban lunes y martes, jueves y viernes, y usaban los miércoles para sus lecturas para los seminarios.

Llevaban una serie de fichas, de tarjetas, a veces eran más de veinte tarjetas, dependía del tema, o sea que estamos hablando de seminarios con excelentes docentes, ambos. Esa fue una época de orientación kleniana pero con un conocimiento profundo de la obra de Freud, yo creo que conocían de memoria la

obra de Freud.

R.U.P.: *Sí, eso puede verse en muchos trabajos de Willy, por ejemplo el artículo “El Narcisismo en Freud” es una joya, hay una erudición...*

Dr. M. Y de Klein ni hablemos. En lo único que yo me anticipé y lo tuve antes por casualidad, y se lo prometí a Madeleine, fue el libro de Hanna Segal, “Introducción a las ideas de Melanie Klein”. Yo casualmente lo encontré en una librería. De los autores post freudianos tenían gran conocimiento, básicamente de Abraham, de Ferenczi, y de los más recientes. Hubo un rechazo inicial por los autores franceses; ellos habían participado en una reunión, en uno de sus viajes de vacaciones, y hablaron allí del superyo temprano, fueron criticados y tuvieron una discusión bastante fuerte. No quedaron bien con los analistas franceses. Posteriormente algunas de las ideas de Lacan le gustaron a Willy.

R.U.P.: *Yo recuerdo algunos trabajos que leí de Willy sobre las ideas de Lacan.*

Dr. M.: Pero lo más destacado en los trabajos de Willy es su fuerte adhesión a Klein; uno de los mejores trabajos que se han escrito sobre M. Klein es “Posición y objeto en la obra de Melanie Klein”. Recuerdo una anécdota: en una discusión a propósito de un trabajo, en la primera sede de la APU en la calle Canelones, sede que era en realidad una pieza con un fondo pequeño, donde había un lugar donde se podía calentar algo para tomar té o café, bueno, allí en una de esas discusiones, alguien leyó un trabajo y dijo una serie de cosas muy distantes de Klein. El comentario de Willy, que era muy espontáneo pero no hiriente, tenía una cosa de humor muy particular, dijo después de oírlo: “tiraste a la vieja por la borda” (risas).

R.U.P.: *¿Con quién estaba discutiendo?*

Dr. M.: Estaba discutiendo con Galeano, a quien le tenía una gran estima. Galeano había hecho un trabajo sobre las primeras etapas de la vida y aquella inteligencia superior de Galeano le permitía originalidades tremendas, era una fábrica de ideas. Quiero destacar lo que significó para Willy dejar una posición de analista didacta en Bs. As., venir a un país totalmente desconocido donde no tenía amigos o conocía muy poca gente, reanalizar a la gran mayoría de los analistas, crear el grupo de estudios de Montevideo, que luego de un primer intento fallido fue reconocido como Asociación Psicoanalítica en la década del 60. Ellos vinieron un dos de diciembre, que era una fecha histórica, vinculada con Napoleón —se hacían bromas acerca del dos de diciembre— pero el valor de venir,

quemar las naves, la posición en Bs. As y llegar a un grupo desconocido. Todo eso era algo verdaderamente destacable, tener la decisión, la firmeza y el poder de organización del que algo hablé cuando me referí a la biblioteca y a las horas, lo demostraron enseguida con el grupo cuando comenzaron con los seminarios que daban en su propia casa, antes de alquilar ese local de Canelones 2613. Dijeron que iban a quedarse 10 años.

R.U.P.: *¿Asumieron el compromiso de residir acá durante 10 años?*

Dr. M.: Un compromiso que cumplieron fielmente. El día que anunciaron que se iban yo tuve antes una sesión de análisis y él me dijo:

“No deje de ir esta noche a la Asociación que tenemos que hacer un anuncio importante, que nos vamos a ir, le pido que no lo diga antes a ningún compañero”. Mantuve el secreto durante diez o doce horas. Fue un golpe muy duro para el grupo.

R.U.P.: *Los dejaban solos.*

Dr. M.: Claro.

R.U.P.: *Era como quitarles la mano conductora.*

Dr. M.: Y fue un duelo para el grupo que se expresó sobre todo en la no producción de trabajos. Entre las cosas que ellos hicieron de entrada, fue sacar rápidamente la Revista Uruguaya de Psicoanálisis, donde se publicaban artículos de ellos y también de nosotros y algunas traducciones. Y bueno, terminando con esta parte, que se refiere a lo formal, sobre todo como docentes y orientadores del grupo, me voy a referir a algo más personal de Willy. A pesar de haber compartido tantas horas con él acá en el Uruguay, después en Bs. As., luego de haber terminado el análisis, él no se refirió nunca a su vida anterior en detalle. Dijo alguna cosa sobre la guerra y la resistencia. Cuando estalló la guerra Baranger no tenía edad para combatir, tenía 17 años. La guerra estalló en el 39, él nació en el 22 así que su actividad fue en la resistencia en Francia. No se si volvió a Argelia, directamente a mí no me lo dijo pero un amigo me comentó que luego de la invasión de los nazis en el norte de África él fue a hacer la resistencia en Argelia.

R.U.P.: *Combatió siempre en la resistencia, no como soldado sino como miliciano?*

Dr. M.:El muy vagamente se refirió a eso. Tampoco hizo referencia a sus primeros años. Se ha hecho algún comentario sobre un hermano, Madé también tenía un hermano médico, pero comentaban muy poca *cosa*.

R.U.P.: *Ud. hizo una referencia a un bajón, digamos una disminución en la capacidad de producción de los colegas del grupo cuando ellos se van. ¿Eso se atribuiría a un trabajo de duelo?*

Dr. M.:Claro, se manifestó como una detención de la producción que hasta ese momento ellos habían impulsado. Eso no fue muy duradero pero recuerdo sí muy claramente quien fue el primero que presentó un trabajo que está publicado, fue un trabajo muy interesante de Héctor Garbarino sobre una niña autista que veía en Asignaciones Familiares.

R.U.P.: *Ese trabajo era el primero que anunciaba la terminación del duelo?* Dr.

M. : Ahí está. Ese fue el primero. Con respecto a lo que pude ver en conversaciones que llevaban horas, por las noches, sobre todo en vacaciones, él tenía una confianza básica en la gente, por lo tanto en los amigos, decía sus ideas con toda claridad y nunca se expresaba con palabras hirientes. Podría discrepar totalmente en una discusión... yo recuerdo una vez que presentó un trabajo en un congreso en Bs. As., sobre transferencia, que a mí me pareció que estaba exagerando en cuanto al papel de la contratransferencia en la interpretación — también a mucha gente del público— y discutimos mucho. El podía haberse sentido como no bien recibido y contestó sin ninguna animosidad, sonriente, haciendo bromas, con un sentido del humor que tenía muy desarrollado. Recuerdo una vez que entré en su consultorio y el, con esa confianza básica que tenía hacia la gente me dijo: “Bueno, usted cuando venga por acá y vea la puerta abierta, entre”. Y a veces tardaba bastante tiempo... yo me ponía a mirar los libros, la biblioteca. Una vez vi una tarjeta del Club Nacional de Fútbol y me pareció bien, pensé: “llegó y se hizo hincha del cuadro decano”, pero no era por eso, se había hecho socio porque jugaba al tenis. A él le gustaban dos cosas: una era mantener un buen estado atlético y la otra era la pesca y lo hacía sobre todo en verano con amigos.

R.U.P.: *¿Tenía embarcación?*

Dr. M.:No, alquilaba embarcación y salía de pesca, salía todas las mañanas y pescaba muy bien, después cocinaba sus pescados, sabía cocinarlos muy bien. Una vez hizo una especie de paella en una casa que tenía alquilada en Punta del Este, tenía algunas recetas muy personales y las contaba con una gran generosidad.

Era tremendamente antifascista, eso aparecía siempre en sus conversaciones, toda la resistencia que mostraba por los regímenes dictatoriales de América Latina, incluyendo un tremendo antiperonismo.

R.U.P.: *El vivió en Argentina durante la época de Perón.*

Dr. M.: Sí, vivió en la época de Perón. Cuando Perón había intervenido la Asociación Psicoanalítica, los seminarios se dictaban ante la presencia de dos enviados de Perón que iban a ver que se hacía allí, pero eran personas muy poco informadas, no tenían ni la menor idea de psicoanálisis, ni de psicología, pero como veían que no se hablaba de política no ocurrieron inconvenientes. Volvería algo para atrás .

R.U.P.: *Para ubicarnos en el tiempo, cuando usted dice volvería para atrás, ¿desde dónde partimos?*

Dr. M.: Bueno, partimos de la primera vez que conocí a Willy Baranger. Creo que tiene interés todo este asunto, yo fui con una beca a Francia a trabajar con Ajuriaguerra que era neuropsicólogo y psicoanalista (aunque egresado, nunca hizo el trabajo de asociado). El me dijo cuando lo encontré en un congreso internacional que yo era algo ansioso, cosa que tenía razón, y que para trabajar mejor con mis pacientes neuropsicológicos, cuando llegara a mi país buscara analizarme. Yo no tenía mucha información acerca de como era el asunto del análisis terapéutico y el de formación o didáctico. Yo tenía muy buena relación con Agorio al que relaté mi experiencia con Ajuriaguerra y me dijo “bueno, analizate con Baranger”, yo tenía la referencia que había unos psicoanalistas franceses, que en ciertos círculos se decía que habían revolucionado el ambiente, pero no tenía más que comentarios así, vagos. Agorio me dio la dirección que era Luis de la Torre 919, pedí una entrevista y allí fui a hablar con Baranger. El fue muy importante para mí, me cambió la vida. Voy a hablar de la entrevista. Para mí fue una entrevista modelo, me la dio cuando ya había terminado la tarea, yo fui puntualmente a las ocho de la noche y parecía una entrevista prolongada aunque no fue una entrevista larga, de entrada tuvimos algo empático muy positivo. Yo empecé a hablar sobre quien era, que hacía... y cuando terminé empezó un diálogo que yo llamaría entrevista modelo. Me hizo unas preguntas precisas sobre algo que yo había relatado al comienzo de la misma y sobre otras cosas muy importantes que yo había dejado de lado. Vi entonces la captación tan formidable de Baranger, de preguntar sobre lo no dicho. Fue una sola entrevista, terminó a última hora de la noche.

R.U.P.: *¿Cuánto tiempo pudo haber durado esa entrevista?*

Dr. M. : Alrededor de hora y media, entonces ahí acordamos las condiciones del contrato y me dijo que me llamaría cuando tuviera una hora libre. La entrevista fue en Octubre o Noviembre. El me dijo que me llamaría en Marzo o en Abril que para esa fecha terminaba un análisis e iba a tener hora. Hicimos el contrato. Me anunció que me llamaría cuando tuviera esas horas libres, y así fue. Ahí comenzó mi análisis que duró desde 1959 hasta mediados de 1965. Ellos se fueron en el 66. En ese intervalo yo estaba preparando mi trabajo de asociado. Se lo mostré a algunas personas, después supervisé con Mom que venía acá periódicamente. El hacía algo muy positivo que era venir una vez por mes para una sesión de terapia de grupo con todos los psicoanalistas uruguayos. Como había terminado mi análisis, Baranger me comentó en una reunión: “Me dijo Mom que tenés el trabajo hecho y que no lo vas a presentar”. El trabajo había que presentarlo antes de Abril para que pudiera ser admitido y pasar a miembro asociado en la reunión anual. Me dijo también “¿Por qué no me lo mostrás?”, entonces se lo llevé, me dio una idea del orden, algo sobre el clivaje del yo precoz, etc., entonces lo presenté. Fue recibido por compañeros muy generosos. Así Baranger estuvo también ahí.

R.U.P.: *Es que Baranger estuvo en toda su vida de ingreso al mundo del análisis.*

Dr. M.: Poco tiempo después hicimos un Congreso acá en el hotel Victoria Plaza, alquilamos el salón. Los tesoreros eran Martha Lacava y Juan Carlos Rey. Vino mucha gente de Argentina. Era muy buena época la que elegimos, había muy buen clima, fue todo sin gastos extras. Entre los que habían en la puerta vigilando la entrada del Congreso estaban Quique y Fernando Prego y otros hijos y amigos de analistas. Allí presentaron un trabajo Baranger y Mom sobre el modelo teórico del analista, un trabajo extremadamente interesante... Para mí ha sido un esfuerzo esta entrevista porque realmente yo todavía estoy muy triste por la muerte de Baranger, fue mi amigo, pero como analista fue quien me cambió la vida, una persona con valores tan excepcionales, estoy en pleno trabajo de duelo.

R.U.P.: *Claro, creo que Willy era una figura muy importante para usted y muy cercana.*

Dr. M.: Extremadamente cercana. Está presente siempre. Yo conozco bastante a fondo las obras de Baranger, lo pueden decir en los grupos que yo coordino, en las

supervisiones. Hay trabajos fundamentales de Baranger que no han sido suficientemente valorizados, por ejemplo un concepto que ahora aparece como original: cuando un paciente por diferentes motivos está pasando por un momento difícil de análisis, uno pasa el fin de semana pensando en el paciente, y a cada rato le viene la idea de qué pasará, que estará haciendo. Alguien grave con fantasías de autoeliminación, o con ideas de heterodestrucción y que reaparece a cada momento en la mente o en el alma, como decía Freud. El señalaba esa situación diciendo que uno quedaba habitado por el paciente.

R.U.P.: *Y eso fue tomado más adelante como proveniente de otros autores.*

Dr. M.: Si. Ese y otros conceptos, se haría muy larga la entrevista si yo mencionara todos los conceptos originales de los Baranger.

R.U.P.: *Fue un autor muy creativo.*

Dr. M.: Muy creativo. Yo diría que incluso esa obra que cité al principio, “Posición y objeto en la obra de Melanie Klein”, donde él describe los objetos primarios, está escrito muy originalmente. Bueno, yo le agradezco mucho.

R.U.P. : *Al contrario, yo le agradezco a usted, y le agradezco que haya abierto esta ventana en el medio de su duelo para charlar sobre esta persona. Sobre este gran hacedor que nos permitió ser lo que somos. Gracias.*